

EL CORREO DEL NORTE

Diario Regional Tradicionalista

FRANQUEO CONCERTADO

No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN

España: Trimestre, 4 pesetas.—Semestre, 8.—Año, 16.—Extranjero, 34.

Redacción y Administración

TELEFONO, 274 Oquendo, 9, bajo. APARTADO, 54

INSERCIÓN

En 1.ª plana, 1,25 pesetas línea.—En 2.ª, 3.ª y 4.ª, precios convencionales. Esquelas de defunción desde 10 pesetas en adelante.

El Alcalde de Bayona dogmatizando

Las manoseadas vulgaridades de siempre

PORQUÉ NO QUEREMOS A INGLATERRA

UN TROZO DE HISTORIA

¿Ustedes no saben quien es Garat? Pues Garat es un secretario de Bayona donde ejerce los cargos de alcalde y diputado a Cortes.

Algunas veces ha venido aquí a visitarnos con comisiones oficiales fingiendo un amor hacia España y hacia San Sebastián que no siente, porque bien conocida y probada está la envidia que a Biarritz y a Bayona produce la incomparable Donostia.

Allí cuando los europeizantes radicales españoles alzaron el nombre del delincuente Ferrer como estandarte de sectarios desprestigiadores de nuestra hidalga nación y de nuestro glorioso ejército, los radicalillos de Bayona y Biarritz se unieron a la chusma europea y tomaron parte muy activa en las demostraciones de desprecio y de odio a España.

Tenemos que convencernos de que esas zalemas fingidas de nuestros vecinos no responden a otro impulso que al del lucro. Quiéren a los españoles mientras sueltan francos. En lo demás nos odian. De esto está convencido todo aquel que haya estado veinticuatro horas en Francia.

Pues bien, ese Garat, personaje gracias a su osadía y sectarismo y no por méritos de que en absoluto carece, se ha permitido juzgar la actitud de los periódicos y ciudadanos jaimistas respecto al conflicto europeo, asegurando unas cuantas falsedades muy propias en todo francés cuando se ocupa de cosas de España.

Garat no dice ni una sola cosa nueva. Es la eterna repetición de que no deben estar nuestras simpatías al lado de Alemania porque sus ejércitos han destruido unos cuantos templos y el Kaiser es protestante.

Es posible que Garat, ocupado en caciquear persiguiendo a sus adversarios políticos y favoreciendo a sus paniaguados, no haya tenido tiempo de reparar en la poca fuerza que tiene su argumento. Porque «monsieur le maire»; ¿qué son los rusos, los ingleses, los serbios, los nipones, los senegaleses, lo antropófagos, los indios, los argelinos, los canadienses y demás aliados de Francia? ¿Son católicos? Y en el mismo Francia; ¿qué es el Estado? ¿No lleva su anticatolicismo rabioso a limitar con saña infernal la acción del clero católico en las filas de soldados? ¿No deja sin subvención a las familias cuyos hijos acuden a Escuelas católicas, mientras sus padres y hermanos pelean en el campo del honor por la Patria? En cambio ahí está Alemania protestante, siendo tolerante y suave con nuestra Religión, dentro de la que se cuentan unos veintiocho millones de católicos y está Austria, eminentemente católica.

¿Qué fué nuestro enemigo tradicional el mahometano? ¿Pero no hay musulmanes al lado de Francia? ¿No se unen a los mahometanos los francófilos que tienen a su lado países enteros que adoran a Mahoma? Lo probable es, que Garat crea que los españoles que sienten afecto hacia el Estado francés, pueden hacerlo impunemente aunque tenga que estar al lado de los muchísimos africanos enemigos tradicionales de la España creyente en tiempos pasados.

Una cosa parecida podemos decir de las iglesias destruidas. Las francesas, los ingleses y los rusos han atacado a los poblados y han lanzado bombas sobre templos católicos. Es ley de la guerra y suponer lo contrario es una solenne tontería. Nadie cree que los alemanes derribaban templos por darse el gustazo de mortificar a los católicos, pues entre las huestes del Kaiser hay cientos de miles de católicos tan buenos como podamos ser nosotros y seguramente muchísimo mejores que Garat.

Dejando lo del catolicismo de la «entente» a un lado, sólo queda el punto de vista del derecho internacional y de la justicia para apreciar la presente lucha.

Basta leer un poco para convencerse que la razón está del lado de Alemania. Veamos los fines que persiguen las naciones aliadas a Francia.

Los de Rusia están en el oeste, en la Prusia oriental, Silesia, Galitzia, la Bukovina y sobre todo en el este. Ella quiere resolver la cuestión de los estrechos: Constantinopla ha de ser rusa. Sasonow y los demás oradores de la Duma lo han declarado públicamente, abriendo los ojos a la gente que en Italia, Rumanía y demás países balcánicos se resistía a creer que Rusia quisiera resolver finalmente la cuestión oriental. Hace 40 años que todo el mundo sabe lo que quiere Francia. La tan careada revancha. El presidente del ministerio francés, Viviani, lo confesó recientemente: la reconquista de Alsacia-Lorena. ¿Y qué quiere Inglaterra? ¿Hay algún gentío que no lo sepa? Inglaterra quiere «hacer libre el mar», que quiere decir, traducido del Canj inglés, «ella quiere destruir a su competidora más peligrosa» respecto al comercio y la industria, y quiere recoger los frutos de la actividad del comercio

alemán; para este fin ha empezado ya, con resultado, a confiscar, sin más ni más, propiedades del Estado alemán y de particulares. Ella no tiene corazón y le falta hasta el sentimiento que nosotros llamamos dignidad; para Inglaterra, esta guerra no significa nada más que negocio, «business as usual». También el Japon tiene su fin militar en esta guerra como lo hemos oído en estos días; es hacer en China lo mismo que ha hecho Inglaterra en Egipto, la hegemonía en el Asia oriental; se ve que los japoneses han aprendido de la diplomacia inglesa y de los métodos políticos ingleses.

Además de estos evidentes fines militares, tienen los ingleses, rusos, franceses, serbios, montenegrinos, turcos, sikhs, gurkas y todos los demás aliados, un común fin ideal, pues después de reflexionar un rato han convenido en librar al mundo del yugo del imperalismo alemán o, como dicen con más frecuencia, del militarismo prusiano. Si el señor Sasonow habla en la Duma, o el señor Viviani en la Cámara de los diputados, o el señor Asquith en la Cámara de los comunes, siempre tratan del militarismo prusiano que se debe destruir, y si ahora un maharadjá en el Himalaya o el bey de Túnez llevan sus soldados al combate contra los alemanes, no faltará nunca en sus discursos, como tema principal, la historia del militarismo prusiano.

A nosotros Mr. Garat, el militarismo alemán no nos ha causado daños. En cambio el marinismo inglés ha sido un azote. Entérese usted Mr.

El primer país que fué víctima de la codicia de Inglaterra fué España, cuyos tesoros procedentes de América excitaron su apetito. El pirata Francis Drake atacó en 1572 Veracruz, se apoderó del oro y de la plata que allí había, transportándolo en 50 años, mató a los comerciantes y prendió fuego a la población. En 1577 costeó Sur América hasta el Perú, cayó sobre Taraxaxa y Arica, robando en la primera 400.000 ducados en barras de plata, y tres buques; y saqueó el Callao, apoderándose de otros doce buques. También hizo suya la plata de Cacofonia (Californiá) e incendió la ciudad de Aguatueco (1579). De regreso a su país con sus tesoros, recibió en su barco la visita de la reina Isabel la cual comió a su mesa o hizo noble al que ya entonces debía ser castigado como pirata. Además, le dió una nueva flotilla con la cual atacó en 1586 Santo Domingo, Cartagena, Caracas y Florida, llevándose un botín valorado en 600.000 libras esterlinas.

En 1587 saqueó y destruyó en Cádiz 100 buques mercantes y seis galeras. En 1589 incendió Vigo. En 1594 apareció en las costas de Santo Domingo y Puerto Rico y entregó a las llamas las ciudades de Nombre de Dios y Santa María y a todos los buques mercantes que allí encontró. El disgusto de haber fracasado en Panamá le produjo la muerte (5 de Enero 1596).

En 1596, el almirante Raleigh incendió en Cádiz todos los buques de guerra españoles que no pudo echar a pique. Después se dirigió a Puerto Real llevándose grandes tesoros y haciendo prisioneros a muchos ricos, señores, por cuya libertad se hicieron pagar los soldados indemnizaciones de 10 a 20 mil ducados.

En 1600, el almirante inglés Parker saqueó e incendió San Vicente y Puertobello (Cuba). En 1602 el capitán de fragata William Monson, supo que en Cerinbra había un galeón con un millón de ducados. Ni corto ni perezoso, fue allí y se apoderó del tesoro.

En 1625 tomaron los ingleses las islas antillanas de San Cristóbal y Barbados. En 1635 el almirante Penn, por orden de Cromwell, atacó en tiempo de paz la isla de Santo Domingo y, no pudiendo hacerla suya, se contentó con la rica Jamaica (antes isla de Santiago), tan grande como el Gran Ducado de Baden. En 1665 el gobernador Eyre reprimió un levantamiento de los indígenas con inaudita crueldad.

En 1656 los almirantes ingleses Blake y Montague atacaron en Cádiz a una flota cargada de plata, hicieron prisioneros al virrey del Perú, marqués de Badajoz, con su mujer y su hijo, se llevaron un botín de dos millones y hundieron con los buques un tesoro tres veces mayor.

En 1657 el mismo Blake quemó en Santa Cruz de Tenerife una segunda flota de 15 buques cargados de plata. Esta hazaña fué cantada por los poetas.

En 1697 Inglaterra y España estaban aliadas contra Francia. El almirante Neville se ofreció a acompañar de América a la península otro cargamento de plata; pero su ofrecimiento no fué aceptado.

Durante la guerra de sucesión española (1701-14) robaron los ingleses tanto como pudieron. En 1702 destruyeron una flota cargada de plata en el puerto de Vigo. En 1704, el almirante Rooke, ayudado por los holandeses, se apoderó de Gibraltar, que ya había sido codiciado por Cromwell. El embajador inglés Rich escribió a Rooke: «Gibraltar vale tanto como Escocia. No lo suelte». En efecto: por desgracia, la paz de Utrecht adjudicó a plaza a Inglaterra en los Países Bajos como facian suyos, y no toleraban inspección alguna al pretendiente Carlos, a quien decían apoyar.

En 1708 cayeron sobre Menorca, pero fueron echados en 1756 por los franceses. En 1763 recuperáronla para perderla otra vez en 1782, recuperarla en 1798 y abandonarla por fin a los españoles en 1802.

En 1712 saquearon otra vez Veracruz. En 1713 se aseguraron los ingleses el privilegio del comercio de esclavos y el establecimiento de factorías y organizaron, a pesar de todo el mundo, el contrabando en grande, que causó enormes perjuicios.

En 1718 se apoderó el capitán Woods de San Salvador y otras islas. El almirante Byng, aniquiló una flota española en Passaro cerca de Messina.

En 1719 los ingleses tomaron Vigo. En 1741, 27.000 ingleses sitiaron inútilmente a Cartagena.

En 1742 fué saqueado un buque español procedente de Méjico que llevaba medio millón en metálico y otros tesoros.

En 1762 los ingleses atacaron y saquearon la Habana, llevándose un botín valorado en 736.000 libras esterlinas. Al hacer la paz con España abandonaron la ciudad, no sin antes destruir todo el material de guerra que en ella había y el arsenal.

En 1763 obtuvieron, por la devolución de Cuba, Florida y la región E. del Mississippi.

En 1780 el almirante Stodney destruyó la flota española cerca de San Vicente.

En 1782, a pesar de haberse dictado la paz en las Indias occidentales, atacaron los ingleses la isla Nueva Providencia.

En 1797 el almirante Jervis volvió a destruir una flota en San Vicente. Además, se apoderaron los ingleses de la rica isla de Trinidad y atacaron sin éxito Puerto Rico y las Filipinas, en cuyas aguas fué destruída su escuadra por un temporal.

En 1805 aniquilaron la última escuadra española mandada por Gravina, en Trafalgar.

En 1806, el almirante Beresford se apoderó de Buenos Aires, llevándose un botín de millón y medio, y el general Home Popham tomó Montevideo. Pero, después de una lucha de un año, los ingleses, que disponían de una nueva flota y de 12.000 hombres, fueron arrojados del país por los españoles.

¿Podemos ser amigos de Inglaterra? ¿Y de Francia? Abra usted la historia y verá si tenemos razón en no sentir simpatías por ustedes.

Don Jaime no ha dado orden alguna a su prensa respecto a orientaciones al tratar de la guerra. Tenemos libertad para opinar, aunque esto le parezca algo inaceptable a un jacobino francés.

Lo de que si Francia recibió cariños a los carlistas cuando acabaron las poyepas del siglo XIX tendría mucho que comentar. Francia, siempre estuvo al servicio del Estado español y no tuvo para nosotros más que crueldades. Si algunos ciudadanos en particular ampararon a los restos del ejército que entró en Francia, resultó acción privada de unos pocos. ¿Pero el Estado francés? Un cumplidor de las leyes de persecución dictadas por el Estado español. Dejose de nuestras cosas el alcalde Mr. Garat. Bastante tiene con lo que ocurre en su país. El tiempo que pierde en hablar de nosotros lo podría invertir en curar heridos o en prestar servicios al ejército en la línea de fuego. Porque allí hacen falta todos.

Funerales en Oñate

(Por teléfono) 8—8,30 n.

Día de luto fué el de ayer para la villa de Oñate con ocasión del entierro y funerales de la que fué en vida doña Beatriz Larrañaga y Guridi, esposa de nuestro querido amigo y correligionario don Esteban Gómendio de Alzúa, alcalde presidente del Ayuntamiento de aquella villa.

A las diez y media partió el cortejo fúnebre desde la casa mortuoria por el orden siguiente:

Rompian marcha los maestros y maestras de las escuelas con sus alumnos.

Seguían las hermanas de la Caridad con las niñas de su escuela.

Asilados de la Casa Beneficencia y después iban las banderas y estandartes de Hermandades y Cofradías.

A continuación era conducido el cadáver. Las cintas fueron llevadas por el notario señor Mocoora, los médicos señores Apaolaza y Guinea y el exdiputado provincial señor Segura.

En la presidencia formaban don José María Sanz, don Juan Carlos de Guerra y don Pedro Larrañaga, parientes de la finada. Iba detrás el Ayuntamiento en pleno y a continuación numerosísimas representaciones de todas las clases sociales.

Vimos entre la concurrencia al Prior de los Agustinos, Guardián de Arantzazu, don Eduardo Sanz, don Ramón María de Lili, don Luis Gómendio Cuesta, el diputado provincial señor Conde del Sacro Romano Imperio, el ingeniero industrial señor Aspizua, el señor Olimburo director de la Sucursal del Banco Guipuzcoano en Vergara, don Juan Garay y otros muchos cuyos nombres sentimos no recordar.

En la parroquia de San Miguel se celebraron los solemnes funerales que fueron una verdadera e imponente manifestación de duelo, prueba inequívoca de las simpatías de que gozan los señores de Gómendio, ganadas por sus buenas cualidades y su laboriosidad constante en pro de los intereses de aquel Municipio.

Así terminaron estos actos que el pueblo de Oñate dedicó a la finada y a los que se adhirió de corazón EL CORREO DEL NORTE pidiendo oraciones a sus lectores por el eterno descanso de su alma, a la vez que deseamos a nuestro querido amigo señor Gómendio la resignación cristiana necesaria para sobrellevar tan rudo golpe.

TARJETAS

FACTURAS

CIRCULARES

y toda clase de impresos comerciales se confecciona con prontitud en la Imprenta de EL CORREO DEL NORTE

COMUNICADO

Sr. Director de EL CORREO DEL NORTE San Sebastián.

Muy Sr. mio: Sin hacer otra invocación que la de justicia, ruego a usted dé cabida en las columnas del periódico de su dirección a la aclaración siguiente: Soy de usted att.º s. s.

A. GORROCHATÉGUIL

En la campaña que con motivo del asunto de la Caja de Ahorros viene realizando EL CORREO DEL NORTE, me ha llegado la hora de las alusiones y como en esa tarea incurro en algunas inexactitudes, tengo que salir al paso para que las cosas queden «como son» y no como a algunos conviene que sean.

Dico que «al concurso que abrió el Ayuntamiento el año 1911 para conceder la subvención a la mejor Guía se presentaron unas diez ofertas, de las que se desecharon todas menos dos; una, la del señor Urquijo y Juanena, y otra de la Imprenta Alemana de Madrid, representada, según se nos dice, por el señor Gorrochategui, redactor de «La Voz de Guipúzcoa».

En la Comisión de Fomento hubo casi unanimidad en favor de la del señor Urquijo y Compañía, y solo el señor Navas votó por la del señor Gorrochategui.

Supongo que quien ha informado a EL CORREO de este asunto lo ha hecho con absoluto desinterés, lleno de buena fe y hasta sin haber tenido la menor intervención ni directa ni indirecta en ello. Pero le ha engañado.

Ni yo he representado nunca a la Imprenta Alemana, ni yo acudí al concurso, ni por lo tanto, el señor Navas, ni nadie, pudo votar «por la del señor Gorrochategui».

Las dos Guías que quedaron frente a frente fueron las de los señores Urquijo y Juanena y la de don Juan José Redondo, un señor amigo mío que durante seis o siete años—antes de que yo viniera aquí—hacia ya Guías ilustradas de San Sebastián como las hacía, y creo que las viene haciendo, de otras capitales. Y el señor Redondo hacia la parte material de sus Guías unas veces en la Imprenta Alemana de Madrid y otras veces en otras imprentas, exactamente lo mismo que hacían aquel año sus contrincantes, cuya Guía se hizo en una imprenta de Barcelona.

En la Comisión de Fomento hubo dos opiniones exteriorizadas en un dictamen a favor de la Guía Urquijo y un voto particular suscripto por los señores Aguirrebengoa y Navas a favor de la de don Juan José Redondo—en la que yo no tenía absolutamente nada que ver sino mi amistad con dicho señor—y aunque no recuerdo cuantos votos obtuvo, es lógico suponer que tuviera por lo menos los dos de sus autores. Nada más.

A. GORROCHATÉGUIL

Bien hace el señor Gorrochategui en solo invocar la justicia para que su carta sea acogida en nuestras columnas. Suele gustarnos ajustar nuestros cargos a la veracidad, por lo que entendemos que esta debe ser la norma del periodismo honrado.

No debe extrañarle al redactor de «La Voz de Guipúzcoa» que le haya llegado la hora de ser aludido, porque en esta contienda tan debatida ha estado su diario en hacer alusiones a diestro y siniestro, que tras los nombres traídos hasta hoy a la prensa, pueden venir otros y otros.

En nada queda desvirtuado el cargo hecho por nosotros al señor Navas en el asunto de la subvención a la Guía con la anterior carta. ¿Qué el señor Gorrochategui no representaba a la Imprenta Alemana? Pero representaba según él mismo lo asegura a otra empresa. Y nuestro objeto no fué otro que el de dejar sentado que el señor Navas votó en favor de la Guía representada por el señor Gorrochategui.

Tampoco quita ni pone valor a lo afirmado por nosotros el que el señor Navas en su opinión en favor de la Guía representada por el señor Gorrochategui fura acompañado del señor Aguirrebengoa. El caso es, que la gran mayoría de voces se decidió por la del señor Urquijo y Compañía. De modo, que si agregamos a todo esto el que la empresa representada por el redactor de «La Voz», imprimía sus Guías en la Imprenta Alemana, convendrá el señor Gorrochategui que mejor hubiera estado durmiendo. Es decir, que no hemos caído en inexactitud, ni era necesaria su aclaración. El que lea lo que nosotros escribimos y lo que el señor Gorrochategui dice, se convencerá de que es todo la misma cosa.

MAÑANA el septimo artículo sobre

Lo de la Caja de Ahorros EL ANTINACIONALISMO

DE «LA VOZ»

Dependientes de comercio

El Gremio de dependientes de Comercio establecido en el Circulo de Obreros Católicos de esta ciudad, en asamblea celebrada recientemente acordó encargar una misa en sufragio del alma de don Santiago Olano (Q. E. G. E.) digno socio y entusiasta propagandista del sindicalismo católico.

La Junta Directiva participa a todos los asociados, que la misa tendrá lugar en la iglesia de la V. Jejutías a las nueve de la noche del próximo día 11 del corriente y les suplica su asistencia. San Sebastián 8 de Abril de 1915.

El Centenario de Cervantes

Como es sabido, España prepara un homenaje a la memoria del Fénix de los Ingenios, don Miguel de Cervantes Saavedra, en el tercer Centenario de su muerte, y, con tal motivo, en todas las capitales se han constituido oficialmente Juntas que prepararán cuanto sea necesario para que la nación entera glorifique la memoria de quien supo escribir ese monumento, orgullo y gala de la literatura española, que se llama «Don Quijote de la Mancha».

Ayer a mediodía se constituyó en el despacho del señor gobernador civil la Junta Provincial de Guipúzcoa, que quedó íntegra en la forma siguiente:

Presidente: Gobernador civil, señor Marqués de Astaré.

Secretario: Don Vicente Ferraz, catedrático de Literatura.

Vocales: Directora de la Normal de Maestras, señorita Jiménez; profesora de Literatura de la misma, señora Santos; presidente de la Diputación, señor Zavala; gobernador militar, señor marqués de Prado Alegre; alcalde V.º San Sebastián, señor Uragón; comandante de Marina, señor Arnáiz; arcipreste, señor Urizar; director del Instituto, señor Caballero; catedrático, señor Pérez Yagüe; el maestro nacional más antiguo señor Charola y por la Asociación de la Prensa, los señores Lafitte (D. A.) y Gorrochategui, presidente y secretario accidental de la misma.

Una vez constituida la Junta con arreglo al real decreto de su creación, los reunidos cambiaron impresiones acerca de la labor de la misma conviniendo en que para la próxima reunión se aporten ya algunas ideas respecto a lo que podría hacerse en San Sebastián en Atril del año próximo, fecha del tercer Centenario de la muerte de Cervantes.

Se acordó también rogar a la prensa—y los representantes así lo prometieron—que coadyuve con entusiasmo a esta obra cultural y abra sus columnas a todas aquellas iniciativas que puedan brotar de las personas amantes de las glorias de la Patria, para que todo el mundo pueda contribuir con su grano de arena a esta labor eminentemente nacional.

Por nuestra parte aceptamos gustosos y muy honrados la idea «llí vertida, y pondremos todo nuestro esfuerzo en cooperar a la mayor brillantez del homenaje a la memoria de Cervantes.

Asociación de la Prensa

Durante la enfermedad del doctor don Mariano Echaur, se ha encargado del servicio médico para los asociados y sus familias el doctor don Manuel Celaya.

GRAN CASINO

Cinematógrafo Artístico

Hoy viernes, 9 tarde y noche

«EL TESORO DE PENDAJA»

(comedia dramática en cuatro partes)

«Viaje a America»

y otras películas del natural.

EN BILBAO

(Por teléfono)

Bilbao, 8—11 n.

AGRESION A UN CONCEJAL

A consecuencia del escándalo desarrollado ayer en el Ayuntamiento y durante el cual se insultaron los concejales socialistas Perezagua y Carretero ha ocurrido hoy un suceso.

El concejal señor Carretero regresaba esta mañana a primera hora a Bilbao, desde un pueblecillo cercano donde reside.

Durante el camino se le acercó un individuo de blusa diciéndole: —Yo soy Perezagua.

Al mismo tiempo descargó dos tremendos golpes sobre la cabeza de Carretero, con una porra de madera.

Este resultó con dos heridas graves en el occipital, siendo asistido en la casa de socorro más próxima.

El agresor, que ha sido detenido, se llama Adrián Perezagua, y es sobrino del concejal del mismo apellido.

EL TIEMPO

Desde la madrugada de ayer reina fuerte temporal de viento huracanado y chubascos, habiendo descendido la temperatura notablemente.

El temporal produjo algunos destrozos en las líneas del telégrafo y teléfono, pero de escasa importancia.

Los buques pesqueros de altura entraron de arriba en Pasajes.

Los vapores no salieron de este puerto, y redoblaron sus amarras, porque en la dársena había mucha marejada.

Hoy son esperados en este puerto los vapores «Ciarr» y «Hernani», que salieron de Gijón para este puerto.

CEDULAS DE COMUNION

Esmero, prontitud y economía Imprenta de EL CORREO DEL NORTE